



CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN EL RELATO. ANÁLISIS DEL DISCURSO DE UN NIÑO DESPLAZADO

IDENTITY CONSTRUCTION BY DISCOURSE. AN ANALYSIS OF DISCOURSE OF A DISPLACED CHILD

Pablo Ojeda*

Universidad Cooperativa de Colombia

RESUMEN

Este artículo explora la manera cómo aparece la identidad en el discurso de un niño en situación de desplazamiento forzado. Teóricamente se apoya en la narrativa y en la semiótica discursiva desde donde se plantea que la identidad aparece en las marcas que hace el enunciador en su discurso proceso denominado Modalización. Para el seguimiento a las marcas modales, se apeló al modelo de análisis de Fontanille (2001) para develar la identidad que el sujeto va construyendo y que puede ser: Agentiva -asumiendo lo que enuncia- o no agentiva -enunciar sin asumir lo enunciado. Se realizó un estudio de caso con un niño en situación de desplazamiento forzado que vivía en Cali y de quien se obtuvo su relato acerca de tres momentos en su vida: Antes, durante y después del desplazamiento. El análisis revela que en el momento “durante” el desplazamiento, los marcadores modales empleados evidencian una identidad no agentiva; en los momentos “antes” y “después” del desplazamiento los marcadores modales son del tipo agentivo. El trabajo finaliza haciendo una breve discusión acerca de las posibilidades que tiene el psicólogo al trabajar con sujetos en situación de desplazamiento forzado.

Palabras claves: *Identidad, discurso, desplazamiento, niños.*

ABSTRACT

In this paper we show how the identity in the discourse in a displacement children for violence appear. The teorical support is in the narrative and in the discursive semiotic, particularly we use the Fontanille model (Fontanille, 2001). This research analyze one tale of displacement children about three moments of his life: Before, during and later of displacement. The results show how in each moment appear different discursive identities. The final part we show a short discussion about the possibilities to the intervention with displacement people.

Key words: *Identity, discourse, displacement, children.*

*Pablo César Ojeda Lopeza es Psicólogo Universidad del Valle, Licenciado en Ciencias Sociales Universidad Santiago de Cali, Candidato a Magister en Psicología Universidad del Valle. Docente Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Cali (Colombia).

La correspondencia en relación con este artículo debe dirigirse al Email de Contacto paceolo@yahoo.com.ar

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN. RECIBIDO: marzo 15 de 2010 APROBADO: septiembre 20 de 2010

INTRODUCCIÓN

Las representaciones que constituyen la identidad (concepto y calificaciones sobre sí mismo, rol que se cumple en la familia y la comunidad, creerse competente para determinadas acciones y no tanto para otras, etc), son elaboraciones mentales que se construyen en espacios determinados, con y entre otros; es en medio de esos procesos de interacción en los que participa el sujeto, en los que se encuentra inmerso desde el nacimiento y en su cotidianeidad, como nace la identidad propia, en medio de intercambios con otras identidades (personales, grupales, familiares, entre otras). Esos espacios mentales, intersubjetivos, culturales y sociales en los que participa y habita el sujeto, han sido investidos de significados y afectos, algunos con una tradición en el tiempo bastante amplia, que se remonta a generaciones que lo han antecedido y que se constituyen en su fuente y referente para afirmar la identidad propia.

Cuando esas “redes sociales” en las que ha participado el sujeto se ven alteradas de manera significativa (como en el caso del desplazamiento forzado), ocurren cambios importantes en su estructura identitaria; algunos estudios que se han adelantado con población en situación de desplazamiento forzado coinciden en afirmar que ese fenómeno social y político, afecta la identidad personal y social del desplazado (Sánchez &

Jaramillo, 1992; Arias & Ruiz, 2000; Camilo, 2000; Jiménez & Palacio, 2003; Sacipa, 2003), al desarraigarlo de lo que hasta ese momento había constituido su mundo, aquél sobre el cual se habían generado toda una serie de afectos, representaciones y significados contextualmente relevantes, pero que dejan de serlo al estar el sujeto en situación de desplazamiento forzado en otro contexto en el que las representaciones y códigos construidos no operan.

Al ser la identidad una construcción que aparece en medio de la interacción con los otros con los que el sujeto ha interactuado (Bruner, 2006), el objetivo que motiva el presente trabajo es ampliar el conocimiento acerca de los cambios que se pueden estar generando en ella cuando las redes de interacción han sufrido serias alteraciones por efecto del desplazamiento forzado; de manera puntual, se pretende indagar por los cambios en la identidad de un niño en situación de desplazamiento forzado.

Para lograr identificar esos cambios que ocurren en la identidad del niño en situación de desplazamiento forzado, se emplea como referente teórico la narrativa y la semiótica discursiva, desde donde se considera que la identidad se revela a través del lenguaje, de las historias que el sujeto construye y cuenta en torno a sí mismo: Identidad narrativa (Ricoeur, 1996; Bruner, 2006; Polkinghorne, 1988, citado por Bruner 2006).

REFERENTE TEÓRICO

Narrativa e Identidad

Bruner denomina Modalidad de Pensamiento Narrativa, a una de las formas como opera la mente de los sujetos para dar cuenta, significar e interpretar, de manera narrativa, los eventos y experiencias que han vivido (Bruner, 1998), y que se concreta en diferentes expresiones, una de las cuales es el relato, en el que aparecen los significados y sentidos que otorga el sujeto a los eventos en los que participó, los cuales son presentados desde su sentir, proceso denominado por Bruner como subjetificación (Bruner, 1998) y que consiste en la presentación de los eventos narrados desde la mirada personal e íntima del que cuenta el relato, convirtiendo a esta modalidad de pensamiento en el depositario por excelencia de la identidad.

El sujeto no nace con una u otra identidad, se construye en medio de narrativas que van aportando y perfilando maneras de ser, sentir, de relacionarse con el mundo y consigo mismo, Polkinghorne (1988, citado por Bruner, 2006) denomina este proceso como “configuración narrativa”, es decir, narraciones en torno a sí mismo, que el sujeto organiza y que aportan a la construcción del YO: “Logramos nuestra identidad personal y el concepto de nosotros mismos mediante la configuración narrativa y damos unidad a nuestra existencia entendiéndola como la

expresión de una historia singular que se despliega y desarrolla (...). El YO, por consiguiente, no es una cosa estática o una sustancia, sino una configuración de acontecimientos personales en una unidad histórica, que incluye no sólo lo que uno ha sido sino también previsiones de lo que uno va a ser” (Polkinghorne, 1988; citado por Bruner, 2006. p. 123-124).

La narrativa se expresa de múltiples formas: De manera formal (novelas, cuento poesía); de forma popular (canciones, cuentos de la tradición oral, dichos); de manera doméstica (chismes, habladurías, confesiones, secretos), entre otros; sin embargo, una forma de narración que permite acceder a la identidad es el autorrelato.

Por autorrelato ha de entenderse “una descripción de lo que uno cree que ha hecho, en qué situaciones, de qué maneras y por qué razones en su opinión” (Bruner, 2006; p.127); la descripción de tales acciones son realizadas por un YO narrador, “el YO que cuenta historias en las que se incluye un bosquejo del YO como parte de la historia” (Bruner, 2006. p.119); es decir, en el caso del autorrelato, el sujeto debe crear la figura del narrador (sujeto textual), que es la voz que cuenta la historia en la que involucra a algunos personajes, uno de los cuales es el propio YO que creó al narrador, por lo que la identidad (y sus componentes) del sujeto aparece en la historia y los eventos que cuenta.

Desde la teoría literaria se considera que independientemente de la participación del narrador en la historia - heterodiegética: narra la historia pero no es personaje; u homodiegética: narra la historia y es un personaje de la misma - (Serrano, 1996), en el relato que presenta siempre aparecen vestigios de su identidad, de sus posiciones subjetivas y su visión de las relaciones con el otro; al respecto Bruner manifiesta que “el YO, cuando narra, no se limita a contar, sino que además justifica” (Bruner, 2006. p. 128-129), es decir, que en los eventos contados, el YO narrador adopta posiciones axiológicas, calificando las acciones, los personajes, dando a conocer su opinión sobre algún evento relatado, ocultando información etc., lo que implica que en el autorrelato existen elementos importantes que brindan información acerca de la identidad del narrador y del sujeto empírico que lo crea; los trabajos adelantados por Correa y Orozco (1999) y el adelantado por Arroyave (2004), se sustentan en esta premisa.

Semiótica discursiva e identidad

Desde la semiótica discursiva se postula que la identidad aparece en el discurso (Greimas & Courtes, 1979. Citado por Lozano, Peña & Abril, 1993), a través de lo que se denomina la modalización, concepto que hace referencia a las marcas particulares que hace el enunciador en su discurso y que revelan su subjetividad; al respecto Fontanille

(2001), manifiesta: “Se entiende por modalización todo aquello que señala la actividad subjetiva de la instancia de discurso” (Fontanille, 2001. p. 143), o, en palabras de Wunderlich, son “las marcas que el sujeto no cesa de dar a su enunciado” (Wunderlich. Citado por Lozano, Peña & Abril, 1993. p. 64).

Son muchas las formas y expresiones como el sujeto modaliza su discurso, sin embargo, para efectos del presente trabajo, se retomó el modelo propuesto por Fontanille en torno a lo que él denomina las expresiones modales, que se concretan en los siguientes verbos, a saber: Querer, deber, saber, poder y creer, (Fontanille, 2001, p. 143). De la manera como el sujeto emplee su discurso y, particularmente, de la inclusión que haga en el mismo de las diferentes expresiones modales, las combinaciones que realice con ellos y del número o cantidad que presente en su discurso, irá construyendo progresivamente su identidad: “La dimensión modal del discurso puede ser ahora considerada como aquella en que, por acumulación, combinación o transformación de las modalidades, los actantes construyen progresivamente su identidad (...). La identidad modal de los actantes puede ser caracterizada por el número de modalidades que las define, y por la naturaleza de las combinaciones que admite” (Fontanille, 2001. p. 149-150).

Con base en lo anterior Fontanille clasifica y define las categorías y tipos de identidad que aparecen en las acciones enunciadas por el sujeto de acuerdo con las modalizaciones que emplea en su discurso; las categorías son dos: Identidad no agentiva e identidad agentiva, cada una de las cuales tiene a su vez unos tipos de identidad asociadas a ellas.

Categoría “Identidad No Agentiva”

También llamada por Coquet, del Actante No Sujeto (citado por Fontanille, 2001), o de las Situaciones Impersonales, (Bruner, 2006); caracterizada esta identidad porque el sujeto no siente que sea el responsable sobre los eventos a los que hace referencia en su discurso, pues los ha llevado a cabo en contra de su propio deseo o han sido producto de la coacción a la que se ha visto sometido por parte de un otro.

Esta categoría se caracteriza además porque los enunciados del sujeto son, o bien poco modalizados, o no existe ningún tipo de modalización sobre los mismos; además, la agencia –control- de aquello sobre lo que está enunciando está en poder de otro y no del sujeto que enuncia.

Tipos de identidad de la categoría No Agentiva

En esta categoría aparecen tres tipos de identidad, estos son: Actante no

modalizado: Actante que en el discurso aparece sin hacer referencia a algún valor modal. “Es un actante inmediatamente realizado en el acontecimiento, un cuerpo que toma posición; solamente es susceptible de reaccionar a las tensiones, sensible y afectivas que atraviesan su campo de presencia” (Fontanille, 2001, p. 150).

Actante unimodalizado: Actante que en el discurso aparece haciendo referencia a alguno de los valores modales tales como poder ser o poder hacer, pues son las únicas modalidades que le permiten al sujeto existir. “Debe estar provisto de la única modalidad de la que no puede prescindir para actuar, el poder hacer (la capacidad), o para existir, es decir, el poder ser (la posibilidad). (...) (Este) actante es un autómatas o una máquina eficazmente programada para una sola tarea, y depende, para realizarla, de otros actantes mejor provistos de modalidades” (Fontanille, 2001, p. 150).

Actante bimodalizado: Actante que al enunciar, modaliza su discurso con el valor modal del poder e incluyendo otro valor modal: Querer, o saber, o deber.

“Debe combinar el poder con otra modalidad. Actuar “impulsivamente”, por ejemplo, es, desde el punto de vista de la identidad modal, actuar bajo el único control del poder y del querer (no interviene entonces ni deliberación, ni programación cognitiva de la acción, ni mandato exterior).

En cambio, actuar “metódicamente” y sin compromiso pasional, es contentarse con poder y saber: En fin, la identidad del “esclavo”, o del actante bajo control (o bajo influencia), asociará un deber al poder del autómeta”. (Fontanille, 2001, p. 150-151).

Categoría “Identidad Agentiva”

También llamada por Coquet, del Actante Sujeto (citado por Fontanille, 2001); esta categoría se caracteriza porque el sujeto, al enunciar acerca de algunos eventos, él es el determinante, el responsable de los mismos (Bruner, 1988; De Hoz, 2004); además, los enunciados son modalizados de forma permanente y en un número de veces considerable (emplea tres valores modales como mínimo), y la agencia -el control- de aquello sobre lo que se está enunciando está en poder del sujeto que enuncia.

Tipos de identidad de la categoría Agentiva

Los tipos de esta identidad son los siguientes: Actante trimodalizado: Actante que en su enunciado incluye al menos tres valores modales: Poder + saber + querer o, Poder + saber + deber o, Poder + creer + querer o, Poder + creer + deber. “(...) este nivel de modalización combina casi todos los tipos de modalidades: Al poderse añadirá, por ejemplo, un saber y un querer, para un actante autónomo; o un saber y un deber, para un actante heterónimo; en ambos casos, en lugar

del saber, puede aparecer un creer, etc.” (Fontanille, 2001, p. 151).

Actante de Asunción: Actante que en su enunciado incluye cuatro valores modales y que toma una postura, asume una posición frente a una situación que presenta dos o más alternativas y frente a las cuales el sujeto decide.

“Cuando el actante es definido por cuatro modalidades el número de combinaciones aumenta, pero es claro que una nueva dimensión de la identidad aparece entonces. En efecto, entre las combinaciones posibles, algunas llevan obligatoriamente a confrontar un saber y un creer, y las otras, un querer y un deber, que podrían presentarse a la vez como redundantes y contradictorias: o bien se sabe, o bien se cree; o bien se quiere, o bien se debe.

En un caso como en el otro, esto conduce a considerar una jerarquía entre las modalidades redundantes; nos percatamos entonces de que, en los dos casos, esta jerarquía permite comprender cómo el sujeto asume su recorrido o su acto. La nueva dimensión que aparece es, pues, la de la asunción. No solamente se sabe, sino, además, se cree, entonces es claro que se asume personalmente lo que se sabe. No solamente se debe hacer alguna cosa, sino, además, se quiere, entonces se asume personalmente lo que se debe hacer” (Fontanille, 2001. p. 151-152).

Con base en el modelo propuesto por Fontanille (2001) es posible entonces rastrear en el relato del niño en situación de desplazamiento forzado, cómo va construyendo su identidad en el discurso, qué categoría y tipos de identidad discursiva son los que priman en cada uno de los tres momentos de su vida a los que hará referencia: antes, durante y después del desplazamiento.

METODOLOGÍA

Se trata de un estudio de caso; el relato fue aportado por un niño de 12 años de edad que había sido desplazado del departamento de Caldas y quien se encontraba viviendo en la ciudad de Cali desde hacía tres meses.

Procedimiento e instrumento

Se realizó una entrevista semiestructurada con una duración de una hora y que fue grabada en formato digital, en el lugar que habitaba el niño con su familia; antes de iniciar la grabación del relato del niño, se contó con el permiso de los padres del menor quienes una vez informados del procedimiento firmaron el formato de consentimiento informado.

La entrevista semiestructurada giraba sobre tres momentos en la vida del niño: Antes, durante y después del desplazamiento. Sobre cada momento se indagó por los siguientes aspectos:

Momento ANTES del desplazamiento: Recuerdos del lugar en el que vivía, actividades realizadas, lugares que habitaba, personas significativas.

Momento DURANTE el desplazamiento: Recuerdos del momento en que se desplaza, creencias acerca de los motivos que lo llevaron a él y a su familia a desplazarse.

Momento DESPUÉS del desplazamiento: Cómo ha sido su vida en Cali, qué cambios han ocurrido, cómo se ha sentido.

Una vez obtenido el relato, este fue transcrito a un archivo electrónico en Word y sobre él se trabajó señalando las expresiones modales empleadas por el niño que a continuación se indican y que fueron retomadas del modelo de análisis del discurso de Fontanille (2001).

Análisis de datos

La forma como se procedió a establecer las categorías y tipos de identidad que fueron apareciendo en el relato del niño, fue retomada del modelo de análisis del discurso propuesto por Fontanille (2001); a continuación se presenta la operacionalización de las categorías y tipos de identidad y se muestran ejemplos de cada una de ellas.

Categorías de identidad no agentiva

Tipo 1 (Actante no modalizado): El sujeto presenta un discurso sin hacer referencia a ninguna expresión modal: “no vine”. La expresión se realiza sin emplear algún verbo modal.

Tipo 2 (Actante unimodalizado): En el discurso el sujeto hace referencia al valor modal del PODER, para SER o DEJAR DE SER, o para HACER o DEJAR DE HACER; además, cualquier acción emprendida por el sujeto depende de otro para poder realizarla: “y si no nos veníamos, nos mataban”: Hay un HACER del sujeto (huir), que se ejecuta porque existe un PODER que reside en otro quien lo puede asesinar, matar, y es por esa razón por la que el sujeto ejecuta la acción primera, la de huir.

Tipo 3 (Actante bimodalizado): El sujeto presenta un discurso en el que hace referencia al valor modal del PODER ligado a algún otro valor modal (QUERER, SABER, DEBER): “Pues ella me lo dijo y como es mi mamá, entonces yo lo hice”: El PODER está en la madre y el sujeto ejecuta la acción porque DEBE hacerlo, presentándose una sumisión de éste a aquella.

Categorías de identidad agentiva

Tipo 4 (actante trimodalizado): El sujeto presenta un discurso tres valores modales: PODER + SABER (o CREER) + QUERER; o DEBER + SABER (o CREER) + DEBER: “Me gustaba mucho salir a coger

naranjas cuando ya estaban pa’ comer”: Hay un PODER ligado a un SABER (Puede y sabe cuando las naranjas están maduras y listas para ser comidas); además, hay un goce (“me gustaba mucho...”) en la acción a la que se está refiriendo.

Tipo 5 (actante de asunción): El sujeto presenta un discurso con todos los valores modales y, ante una disyuntiva que confronta dos situaciones y/o eventos toma una posición, asume aquello que hace: “La vez que iba pa’ la escuela y me invitaron al río y yo dije que no entonces me fui pa’ la escuela”: El sujeto tiene el PODER de decidir, se encuentra entre el goce (QUERER) que le genera ir al río y el DEBER de ir a la escuela, al final él decide (ASUME) por una de las opciones, en este caso la del DEBER.

Una vez se identificaba el tipo de identidad que aparecía en los diferentes momentos en los que fue dividido el discurso del niño (antes, durante y después del desplazamiento), se procedió a realizar la comparación de los diferentes momentos para identificar los cambios que iban ocurriendo en la identidad del sujeto a medida que avanzaba en su discurso.

RESULTADOS

Para efectos del presente trabajo se tomaron algunos apartes del relato realizado por el niño y se indicaron para cada momento el tipo de identidad que iba emergiendo con base en el manejo que el sujeto hacía en su

discurso de las expresiones modales. Los datos recolectados se presentan en la tabla que aparece a continuación; en ella se emplean las siguientes convenciones: E: Pregunta que hace el entrevistador al niño N: Respuesta que da el niño al entrevistador Ordinales (1,2,3...): Identifica el orden de lo que se dijo originalmente; así, cuando en un momento aparece el número 1 significa que eso fue lo primero que se le preguntó y dijo el sujeto.

Momento antes del desplazamiento

Tanto la primera como la segunda expresión del sujeto revelan que él ha construido una identidad agentiva del tipo actante trimodalizado.

En la primera expresión, el sujeto ha asumido un DEBER (trabajar), que se ejecuta respondiendo a un PODER que reside en otro (“Me tocaba...”), y que lo obliga no sólo a él sino a otra persona (“nosotros la trabajábamos”); a su vez ese DEBER se encuentra vinculado a un SABER (SABER trabajar).

La segunda expresión está indicando que la acción ejecutada (trabajar) se realiza porque DEBE hacerse (“Nos tocaba que ir a trabajar...”), a su vez existe el DEBER de responder ante las demandas del hogar (llevar comida). El DEBER se encuentra vinculado a una serie de SABERES (SABER trabajar, SABER hacer contratos, SABER desyerbar), que dan cuenta a su vez del PODER que tiene

el sujeto (PUEDE: hacer contratos, desyerbar). Todas las acciones que el sujeto lleva a cabo son ejecutadas porque las circunstancias lo obligan a hacerlo (“Cuando nos veíamos mal...”) en cuyo caso podría afirmarse que existe otro PODER ante el cual él responde, ese PODER es el de las circunstancias socioeconómicas en las que vive el sujeto y de las cuales es consciente.

Momento durante el desplazamiento

En este momento aparecen en el discurso del sujeto dos tipos de identidad, ambas pertenecientes a la categoría de identidad no agentiva.

La primera expresión revela una identidad no agentiva del tipo actante unimodalizado. El sujeto obedece a un PODER que está en otro y que ordena (“...nos dijeron que nos teníamos que venir que si no nos veníamos nos iban a matar...”), frente al cual la única alternativa es la de acatar la orden impartida (“...entonces nosotros nos vinimos ¿ya?, nosotros nos vinimos pa`cá pa`Cali...”). El sujeto sólo tiene un PODER y es el del HACER (huir y vender sus pertenencias), para poder continuar existiendo.

La segunda expresión revela una identidad no agentiva del tipo actante no modalizado, el sujeto pasa de ser alguien que SABE (desyerbar, hacer potreros, contratos) a NO SABER.

La tercera expresión el sujeto continúa en una identidad no agentiva y regresa al tipo de identidad unimodalizado de la primera expresión; nuevamente el PODER actúa como elemento que perturba aquello que se disfruta (“yo estaba pasando”), hace que se deba obedecer, no existe posibilidad de elección, de decisión. Obedecer sin saber, genera sentimientos de tristeza, haciendo que el sujeto pase del goce al displacer.

Momento después del desplazamiento

En este momento aparece una identidad agentiva del tipo actante de la asunción; el sujeto compara dos situaciones: Cómo era su vida en el lugar en el que vivía antes del desplazamiento y cómo es ahora y se queda con su vida actual, con las circunstancias que ahora está enfrentando.

CONCLUSIONES

El análisis del discurso del niño en situación de desplazamiento permite revelar los cambios que se van operando en las representaciones identitarias que tiene acerca de sí mismo. Mientras en los momentos “antes” y “después” del desplazamiento el sujeto se representa en su discurso como un ser agentivo, capaz de llevar a cabo diferentes acciones, que posee una serie de saberes y que desea; en el momento “durante” el desplazamiento, aparece una representación distinta de sí mismo, una en la cual él deja de saber, su ser como sujeto que detenta algún

poder queda casi anulado, es llevado a la mínima expresión posible, sólo tiene el poder del hacer para continuar existiendo: “Debe estar provisto de la única modalidad de la que no puede prescindir para actuar, el poder hacer (la capacidad), o para existir, es decir, el poder ser (la posibilidad)”. (Fontanille, 2001, p. 150).

A diferencia de lo hallado en otras investigaciones acerca de los cambios que se operan en el sujeto en situación de desplazamiento y en las que se encuentra que dicha experiencia ha sido devastadora para quienes la han padecido (Quintero & Ramírez, s.f.), lo que pudo observarse para el caso particular del niño que ofreció su relato, fue que si bien la experiencia vivida durante el momento del desplazamiento casi llega a anular su ser, la manera como significa y vivencia su situación tres meses después de lo vivido es otra, e indica que él se ha adaptado bien al hecho de tener que habitar y vivir en un nuevo contexto.

Existen trabajos que han encontrado que los niños que han estado expuestos a eventos traumáticos tienen mayores posibilidades de superarlos, de sobreponerse a ellos (Punamaki, 1996; Cairns, 1996, Citados por Rebolledo, 2002; Echavarría & Vasco, 2006), y en el caso analizado es posible dar cuenta de un sujeto que no sólo se sobrepone a la pérdida que implica el desplazamiento sino que además acepta y disfruta su condición actual; ¿Cómo es posible explicar

esta situación?, una respuesta podría ser que la representación que el niño había construido acerca de sí mismo en el contexto en el que antes vivía - Identidad de un sujeto agentivo que trabaja-, continúa operando y le es útil en el nuevo contexto, lo que queda evidenciado en las expresiones que emplea al hablar de su situación después del desplazamiento y en las que es posible identificar que el niño continúa significándose a sí mismo como un sujeto agentivo, que puede encontrar mejores posibilidades de empleo en la ciudad, que es la representación identitaria que había construido de sí mismo antes de salir desplazado.

Finalmente, es importante señalar que al trabajar con población en situación de desplazamiento y, especialmente con niños, el psicólogo no asuma que esa experiencia necesariamente va a ser significada como devastadora y, si así lo fuera, uno de los objetivos del psicólogo al trabajar con sujetos en situación de desplazamiento sería la de colaborar en el rescate de aquellos significados previamente construidos y que pueden ser de mucha utilidad al enfrentarse a los nuevos contextos a los que debieron desplazarse.

REFERENCIAS

Arias, J. & Ruiz, S. (2000). Construyendo caminos con familias y comunidades afectadas por situaciones de

desplazamiento en Colombia. Una experiencia de trabajo psicosocial. En Bello, M.N., Martín, E., y Arias, F.J. (Eds.), *Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento*. Bogotá, Colombia.: Universidad Nacional.

Arroyave, M. (2004). *Significados de la experiencia de desplazamiento: un estudio con niños de 8 a 12 años*. Trabajo de grado para optar al título de maestría en psicología, Instituto de Psicología. Universidad del Valle. Cali, Colombia.

Bruner, J. (1998). *Realidad mental, mundos posibles*. España: Gedisa.

Bruner, J. (2006). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: España: Alianza.

Camilo, G. (2000). Impacto psicológico del desplazamiento forzoso: estrategia de intervención. En Bello, M.N., Martín, E., y Arias, F.J. (Eds.), *Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento*. Bogotá, Colombia.: Universidad Nacional.

Correa, M. & Orozco, B. (1999). *Intención y conflicto en la escritura de textos narrativos. Un estudio con niños de ocho a diez años*. Centro de Investigaciones en psicología cognición y cultura. Universidad del Valle. Instituto de Psicología.

- De Hoz, J. (2004). El contenido sintáctico agentivo: algunas consideraciones sobre el complemento indirecto y los complementos directos preposicionales (Versión electrónica). *Linguax. Revista de Lenguas Aplicadas*. Recuperado el 22 de Enero de 2008, disponible en www.uax.es/publicaciones/archivos/LINCOM04_001.pdf
- Echavarría, G. C. & Vasco, M.E. (2006). Justificaciones morales de lo bueno y lo malo en un grupo de niñas y niños provenientes de contextos violentos de una ciudad de la zona andina de Colombia. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(1), 51-62.
- Fontanille, J. (2001). *Semiótica del discurso*. Lima, Perú: Fondo de cultura económica.
- Jiménez, O.S. & Palacio, S.J. (2003). La búsqueda de la identidad social: Un punto de partida para comprender las dinámicas del desplazamiento-establecimiento forzado. *Colombia*, 11(1), 26-55.
- Lozano, J., Peña-Marín, C. & Abril (1993). *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra.
- Pinilla, R. (2002). *Relatos de vida de niños desplazados por la violencia en Colombia: una propuesta analítica y pedagógica*. Resumen del proyecto. Recuperado el 15 Febrero 2008, de [http://gemini.udistrital.edu.co/comunidad/grupos/lenidencultura/revista/revista%20enunciacion%20113%20sc/ENUNCIACION%20D3N.6%20\(TERM\)/RESE%20D1AS/PINILLA%20VASQUEZ%20ORAQUEL.pdf](http://gemini.udistrital.edu.co/comunidad/grupos/lenidencultura/revista/revista%20enunciacion%20113%20sc/ENUNCIACION%20D3N.6%20(TERM)/RESE%20D1AS/PINILLA%20VASQUEZ%20ORAQUEL.pdf)
- Quintero M. M. & Ramírez J.P. (s.f) *La narrativa y el relato de lo trágico en situación de desplazamiento forzoso*. Recuperado el 24 de Julio de 2008, de <http://metis.udistrital.edu.co:8095/Resultados/docs/con3-11.pdf>
- Rebolledo, O.A. (2002). *La influencia de la violencia en las representaciones que los niños tienen del espacio social: Un estudio de dos casos transculturales entre Montería (Colombia) y Belfast (Irlanda del Norte)*. En Arias, F.J. (Eds.), Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento. (pp. 209-227). Bogotá, Colombia.: Universidad Nacional.
- Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. España. Madrid: Siglo XXI.
- Sacipa, S. (2003). De los significados en historias de desplazamiento y de una organización comunitaria por la paz. *Universitas Psychologica*, 2(1), 49-56.
- Sánchez, R. & Jaramillo, L.E. (1992). Impacto del desplazamiento sobre la salud mental. *Revista Humanística*, 27, 47.

Serrano, E. (1996). *La narración Literaria. Teoría y análisis*. Cali, Valle: Imprenta Departamental.

